El País, 27, Diciembre, 1988.

'Flamenco de ayer y hoy', en el Centro Cultural de la Villa

A. A. C., **Madrid**

El espectáculo *Flamenco de ayer y de hoy*, que se inicia hoy en el Centro Cultural de la Villa, se ha convertido en una agradable sorpresa para estas fechas. Según dice su director, Luis P. Vivó, *Luisillo*, pretende mostrar lo que es el flamenco rancio, el de siempre, y el flamenco actual, menos conocido, pero quizá no menos interesante, porque hay gente joven que sale con una fuerza extraordinaria y está haciendo cosas sumamente estimulantes.

El flamenco de ayer estará representado prácticamente por una familia utrerana de casta, la de la Fernanda y la Bernarda, con sus sobrinas la Pepa y la Inés, más Luis y José Suárez y José Vargas. Todos descendientes —nietos y bisnietos— de aquel jocundo patriarca gitano, borrachín y matarife, que se llamó Pinini. Quiere decirse que lo *jondo*, lo racial y auténtico, está garantizado, y en algunos de los miembros de este grupo a niveles de excelencia, como es el caso de la Fernanda, quizá la mejor *solearera* de todos los tiempos, mientras su hermana Bernarda, sin llegar a ese grado de calidad, logra en el cante por *bulerías* cotas muy estimables del cante *festero*.

Lo nuevo del flamenco se centra fundamentalmente en el baile. Tres jóvenes *bailaores* cuyos nombres se sitúan entre los verdaderamente prometedores de la última generación: María Vivó, de 20 años, hija de Luisillo, lo que ya es una marca de seriedad y prestigio; Juan Fernández, a quien vimos cosas muy atractivas bailando en la compañía de Blanca del Rey, y Antonio Márquez, a quien acabamos de ver en el personaje del Payo en la obra *Soleá*, del Ballet Nacional de España, en una actuación notable. Con ellos, los *cantaores* Cancanilla de Marbella y Toñi Maya, y los guitarristas Ramón Jiménez y José y Diego Losada.

Las actuaciones se inician hoy y se suceden hasta el próximo domingo, todos ellos en el Centro Cultural de la Villa, excepto el día 31. No será un hecho esporádico, pues, según cuenta Eduardo López, responsable de promoción e imagen del centro, existe el propósito de programar más actuaciones de flamenco en este local. El flamenco interesa cada vez más, y nuestro primer centro municipal de cultura no puede quedarse al margen.